

## XIII Congreso de RedCom

Tartagal, 18, 19 y 20 de Agosto de 2011

**Eje temático: Formación de Comunicadores Sociales.**

**Título:** “Ser joven, leer y escribir”

**Autor:** Lic. Rossana Viñas

---

Centro de Investigación en Lectura y Escritura, FPyCS, UNLP  
(Tesis Doctoral: Ser joven, leer y escribir. Las representaciones sociales en torno a las prácticas de lectura y escritura en la zona de pasaje de la Escuela Media a la Universidad).

Correo electrónico: [rvinas@perio.unlp.edu.ar](mailto:rvinas@perio.unlp.edu.ar)

[cile@perio.unlp.edu.ar](mailto:cile@perio.unlp.edu.ar)

**Palabras clave:** lectura, escritura, representaciones sociales, jóvenes, Universidad

### Resumen

Durante los meses de febrero y marzo de cada año, la noticia que ocupa los primeros puestos en el ranking de la agenda de los medios es la Universidad y los jóvenes estudiantes que eligieron su carrera universitaria y se enfrentan a los tan *temibles* cursos de ingresos. Sus primeros días de inserción universitaria se ve signada por lo que dicen los medios, lo que escuchan de los adultos, lo que afirman los profesores... los chicos, con igual incertidumbre, se enfrentan a lo *tan aterrador* que todos presagian.

Ahora bien, la pregunta es ¿cuáles son las representaciones que tienen los jóvenes acerca de lo que es leer y escribir en la Universidad? ¿Cómo son esos jóvenes? ¿Cómo se ven frente a ese *aterrador* escenario que son los Estudios Superiores? ¿Qué pasa con estos jóvenes en la zona de pasaje de la Secundaria

a la Universidad y los ingresantes a ella?

### **Ser joven, leer y escribir**

“La lectura hace al hombre completo; la conversación, ágil, y el escribir, preciso”.

Sir Francis Bacon

Durante los meses de febrero y marzo de cada año, la noticia que ocupa los primeros puestos en el ranking de la agenda de los medios es la Universidad y los jóvenes estudiantes que eligieron su carrera universitaria y se enfrentan a los tan *temibles* cursos de ingresos. Sus primeros días de inserción universitaria se ve signada por lo que dicen los medios, lo que escuchan de los adultos, lo que afirman los profesores... los chicos, con igual incertidumbre, se enfrentan a lo *tan aterrador* que todos presagian.

De esta manera, escuchamos, leemos y vemos, cómo los medios de comunicación presentan con alarmantes titulares, por ejemplo, los ya tradicionales “*bochazos* en La Plata”. Opiniones de especialistas, docentes, autoridades que arriesgan suposiciones, causas y consecuencias, de este hecho tan particular, se estigmatiza a los estudiantes en la zona de pasaje de la Escuela Media a la Universidad. Los jóvenes, estigmatizados por los medios y por las Instituciones mismas: Escuela Media y Universidad. Sin analizar, por supuesto, cómo son esos jóvenes, qué les pasa, qué condiciones sociales, culturales y académicas los atraviesan, cuáles han sido sus trayectorias de vida, sus biografías personales.

Ahora bien, la pregunta es: ¿y qué pasa con ellos? ¿Les han preguntado a ellos su opinión? ¿Sus voces han sido tenidas en cuenta? A veces las voces adultocéntricas son tan avasallantes que poco y nada permiten que las de ellos, los los verdaderos protagonistas, sean las protagonistas reales.

En relación a la lectura y la escritura en este pasaje -un binomio tan debatido; mucho más cuando los jóvenes están de por medio- también los análisis son diversos y controvertidos.

Escritores, literatos, lingüistas, semiólogos, profesores y docentes opinan desde sus diferentes disciplinas, casi sin reconocer que la palabra es una herramienta

esencial en la formación y la labor de los comunicadores. Con ella, sale al ruedo en los laberintos de la realidad social para luego, transmitir con precisión, claridad y sensibilidad aquello que ha visto y vivido como testigo; la lectura y la escritura conforman una herramienta importante en el proceso de construcción de sentidos y de interpelación para el conocimiento y la transformación de la realidad.

En este marco, analizar el tema de la lectura y la escritura en la zona de pasaje de la Escuela Media a la Universidad,

“se ha vuelto preocupación común de quienes trabajan en todos los niveles educativos, (...) (y de allí que) es frecuente escuchar el diagnóstico referido a que los alumnos no pueden organizar un texto y, en general, al modo ineficaz de expresarse por escrito de los estudiantes desde los primeros niveles de escolaridad hasta los de la formación y la universidad” (Brito: 2010, 124).

En este sentido, las preguntas desde las cuales parte mi investigación de tesis doctoral son: ¿cuáles son las representaciones que tienen los jóvenes acerca de lo que es leer y escribir en la Universidad? ¿Cómo se ven frente a ese *aterrador* escenario que son los Estudios Superiores? ¿Qué pasa con estos jóvenes en la zona de pasaje de la Secundaria a la Universidad y los ingresantes a ella? En este marco, resulta fundamental considerar los contenidos, objetivos, representaciones e intereses de cada uno de los niveles; y específicamente indagar la perspectiva de los jóvenes, protagonistas en esta escena, sus representaciones, problemas y expectativas, que es donde reside el aporte original de esta investigación.

“Que la escritura plantee problemas en la educación superior no se debe, sólo a que los estudiantes vengan mal formados de los niveles educativos previos. (...). Lo que ha de ser reconocido es que los modos de escritura esperados por las comunidades académicas universitarias no son la prolongación de lo que los alumnos debieron haber aprendido previamente. Son nuevas formas discursivas que desafían a todos los principiantes y, que para muchos de ellos, suelen convertirse en barreras insalvables si no cuentan con docentes que los ayuden a atravesarlas” (Carlino: 2005, 23).

Asimismo,

“más allá de las propias falencias con las que ingresan los estudiantes, el lenguaje técnico y las características textuales de los materiales bibliográficos, podríamos agregar que el ingreso a la Universidad representa un cambio en las formas de leer y escribir y abordar el conocimiento, que posiblemente los alumnos desconocen”

(Estienne: --, 37).

En este trabajo, en particular, se analizarán, desde el campo de la comunicación, las representaciones sobre las prácticas de lectura y de escritura, que poseen los jóvenes en zona de pasaje de la Escuela Media a la Universidad y los ingresantes a la Universidad en la ciudad de La Plata. Para eso se seleccionaron los siguientes casos de estudio: Taller de Práctica de Lectura y Comprensión de Textos Académicos del Programa de Apoyo y Orientación para la permanencia de alumnos (UNLP), taller que cursan jóvenes del último año de la Escuela Secundaria; y la Facultad seleccionada es la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, con los jóvenes ingresantes a la carrera de la Licenciatura en Comunicación Social y a la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo.

### **Primeros avances teóricos**

Dada la complejidad del problema de investigación, he revisado diferentes marcos teóricos conceptuales que me permitirán investigar, analizar y entender el objeto de estudio desde el campo específico de la comunicación. Fundamentalmente, las categorías teorico-conceptuales que se voy a trabajar son: jóvenes, prácticas de lectura y escritura, representaciones sociales y producción social de sentido.

Para construir el rompecabezas de lo que conformará el marco teórico de mi tesis, se comenzará con la categoría jóvenes. Y al hablar de jóvenes, aparece la inevitable pregunta: ¿qué es ser joven? Aparecen de esta manera, respuestas que parten desde distintas perspectivas: desde lo biológico, lo generacional, lo social, la filosofía.

Y es que la condición de joven no es sólo una construcción social y cultural ajena a las condiciones materiales que la circundan y la condicionan, “la juventud, también, *es más que una palabra* (Margulis, 1996)” (Saintout, 2006).

Teniendo en cuenta esto,

“...para hablar de los jóvenes es necesario saltar de una mirada que se basa únicamente en la cuestión etérea hacia cómo es que el dato biológico se encuentra cargado social y culturalmente, lo que permite pensar en distintos jóvenes. La

condición de juventud no se ofrece de igual forma al conjunto de los integrantes de la categoría estadística joven. Por el contrario, existen diferentes y desiguales modos de ser joven, que marcarán distintos modos de percibir el mundo” (Saintout, 2006).

Como consecuencia de no haber un único modo de concebir el concepto de joven, tampoco hay una sola forma de que ellos conciban la vida, sino que sus visiones del mundo estarán conformadas desde su particular lugar dentro de un espacio social determinado.

Asimismo, también es importante pensar a la juventud desde el colectivo; desde sus múltiples modos de ser. Por ende,

“existe la generación como un dispositivo de unificación de los distintos jóvenes que no anula la diversidad sino que lo marca transversalmente. Los diferentes jóvenes comparten una marca epocal, están expuestos a unos mismos hechos históricos que aunque vividos de maneras diferenciadas nos permite hablar de una generación (Urresti, 2002). Mario Margulis (1996, p. 80) explica que con el concepto de generación ‘se trata de incluir activamente en el análisis los procesos históricos y el ritmo de los cambios sociales y culturales. Generación alude a las condiciones históricas, políticas, sociales, tecnológicas y culturales de la época en que una nueva cohorte se incorpora a la sociedad” (Saintout, 2006).

Por otra parte, en esta propuesta, la lectura y la escritura, se conciben desde el campo de la comunicación social, como dos procesos interrelacionados de construcción de sentido. Las concepciones sobre la lectura han cambiado drásticamente: de ser concebidos como un “modelo en serie” pasó a ser considerado “un proceso interactivo”. Desde la perspectiva interactiva, el lector es capaz de devolverse para verificar o aclarar un punto, una palabra que no entienda, así como hacer anticipaciones o predicciones sobre el texto. De igual manera, con el momento en el que escribe.

Asimismo, es fundamental considerar que la relación entre sujeto-texto se produce en el marco de interacciones sociales, lo cual implica la interpretación y producción de diversos géneros textuales con propósitos específicos.

Los y las estudiantes que ingresan a la universidad tienen que hacer frente a distintas prácticas y actividades relacionadas con la lectura y la escritura de textos, necesarios y de gran valor para el desarrollo de su formación integral. Esas nuevas prácticas sociales y discursivas, para el joven ingresante, propias de la

universidad, muchas veces, causan incertidumbres y hasta frustraciones. Por eso es de vital importancia conocer qué piensan estos jóvenes, qué representaciones sociales los acompañan y en algunos casos, los condicionan, y acompañarlos en el nuevo proceso de aprendizaje.

Y aquí surge otra pieza en el rompecabezas del marco teórico, las representaciones sociales. El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En un sentido más amplio, designa lo que Denise Jodelet llama “una forma de pensamiento social” (1986).

Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal; y presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica (Jodelet, citado en Moscovici, 1986). “Corresponden a actos de pensamiento en los cuales un sujeto se relaciona con un objeto. Ese proceso de relación no consiste en una reproducción automática del objeto sino en su representación simbólica” (Kornblit, 2004). Las características del contenido de esa representación o del proceso de su conformación estarán dadas por las condiciones y el contexto en el que surja, cómo circule e interactúe con los demás y con el mundo.

Los movimientos complementarios que transforman al objeto en su representación son dos: la objetivación y el anclaje.

La objetivación refleja la constitución formal de un conocimiento. Según Moscovici, este proceso es “el verdadero núcleo de la representación social” y comprende tres pasos: construcción selectiva, esquematización estructurante y naturalización.

La construcción selectiva es el proceso de retención y rechazo por medio del cual los individuos hacen suyas las informaciones circulantes, separándolas de quienes las conciben. Por otra parte, en la esquematización estructurante, esos diferentes elementos informativos, incorporados de manera selectiva, se organizan para conformar una imagen del objeto que reproducirá de manera visible una estructura conceptual. Finalmente, en la naturalización, el modelo figurativo —de la etapa

previa- adquiere, en la construcción que el sujeto ha realizado para constituirlo, un status de evidencia (Kornblit, 2004).

El anclaje se produce cuando los elementos objetivados se integran a los esquemas de pensamiento. En ese proceso, el objeto representado se fija en una red de significaciones culturales, ideológicas y valorativas previas y se traduce en una orientación de las prácticas sociales.

“Las representaciones sociales no son mero reflejo de la realidad, sino una organización signifiante de la realidad, un modo de construir la realidad, que a su vez depende del posicionamiento contextual y contingente del sujeto. Las representaciones sociales constituyen sistemas cognitivos contextualizados que responden a la doble lógica cognitiva y social” (Berger, Luckman, 1971).

Según Denise Jodelet (1986, 478), las representaciones sociales tienen cinco características fundamentales: a) siempre es la representación de un objeto; b) tiene un carácter de imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto; c) tiene un carácter simbólico y signifiante; d) tiene un carácter constructivo; y e) tiene un carácter autónomo y creativo.

“Por otro lado, es importante ver cómo las representaciones están compuestas siempre de un núcleo central consistente y de una periferia, como un modo de hacer, unas prácticas más flexibles, móviles, que constituyen la parte más accesible y concreta de la representación. El núcleo central, que se encuentra ligado a condiciones históricas y sociales profundas, que se caracteriza por la estabilidad y la coherencia, es lo que daría ‘identidad’ al sistema de representaciones periférico, que se define más los contextos inmediatos y específicos (Jimenez, 2000, 86)” (Saintout, 2006).

¿Cuáles son las representaciones sociales acerca de las prácticas de lectura y de escritura con las que los jóvenes estudiantes llegan a la Universidad? ¿Cómo están constituidas estas representaciones? ¿Cuáles son las dimensiones que las atraviesan: género, condición social, escuela? ¿Influyen en ellas, las instituciones? Lo importante es ver el proceso de producción social de sentido que se hace de los jóvenes en torno a las prácticas de lectura y escritura en la Universidad a partir de las prácticas discursivas en los medios y las instituciones educativas, para a partir de esto, observar y analizar el proceso de producción de sentido que éstos realizan en relación a los mencionados ejes y a lo que en este trabajo se

denomina: “ser joven, leer y escribir”.

“El primer desafío a la hora de volver a pensar en las prácticas de lectura y escritura en estas zonas de pasaje, es el de revisar las representaciones más comunes acerca de lo que los jóvenes, los adolescentes “saben” o “pueden” en relación con estas prácticas. Para ello, es necesario evitar cualquiera de las generalizaciones habituales de contenido diagnóstico que se expresan con frases estereotípicas como: “los jóvenes no leen”, “todos los adolescentes que salen de la secundaria tienen grandes dificultades para manejar la lengua” o “los jóvenes pertenecen al mundo de la cultura de la imagen y por eso tiene poco interés por la lectura” (Bombini, 2009).

Se debe tener en cuenta que los jóvenes estudiantes ingresantes llegan a la universidad siendo poseedores de una experiencia cultural y social diversa y es desde ella, desde donde se desarrollan y construyen sus recorridos en el nivel superior.

En este trabajo, no se niega que las formas y condicionamientos de la enseñanza de la lectura y la escritura en niveles educativos anteriores a la universidad, puedan ser inadecuadas, pero además pretende destacar otro aspecto: el de que la capacidad de leer y escribir que traen los estudiantes universitarios está relacionada mucho más con las formas de acceso a la cultura y a la circulación de la misma a través de diversos soportes tradicionales y de las tecnologías de la comunicación, así como a la dificultad de producir determinados géneros propios de la actividad académica universitaria. Britto (1988), al respecto dice que: “no se trata de decir que el estudiante universitario no sabe leer ni escribir, sino más bien que él no estaría operando con una forma discursiva específica -la del “discurso académico”-, mediante el cual la universidad se identifica y es identificada”.

Leer y escribir son dos de las grandes dificultades a las que deben enfrentarse los estudiantes ingresantes a estudios superiores; leer y escribir dos elementos fundamentales para la pedagogía y el aprendizaje sin los cuales sería imposible el desarrollo humano. Conocer el detalle de lo que sucede con ellas con respecto a los jóvenes, es importante para conocer su mundo y desarrollar estrategias entre la Escuela Media y la Universidad para que la zona de pasaje de una institución a la otra sea menos traumática, promoviendo el desarrollo inclusivo de sujetos críticos y socialmente responsables.

Si el joven estudiante “queda fuera del acceso a la cultura escrita, en



consecuencia, también lo hace de los procesos de inclusión social. Poder participar del universo de la lectura y de la escritura permite el recorrido de los distintos laberintos que la cultura en general nos presenta día a día como desafío” (Belinche; Viñas; Díaz, 2006). Mucho más prestando atención, a las implicancias que tienen en relación con el desarrollo y la evolución de los individuos y de las sociedades, cada vez más competitivas, en las que éstos se desenvuelven e interactúan.

## **Bibliografía**

- Alvarado, Maite (coord.). *Problemas de la enseñanza de la lengua y la literatura*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmas, 2008.
- Belinche, M. – Viñas, R. – Díaz, C. “Palabras”, en *Anuario de Investigaciones* 2006. Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata, 2009.
- Brito Andrea (dir.). *Lectura, escritura y educación*. Rosario: Flacso Argentina-HomoSapiens Ediciones, Colección Pensar la Educación, 2010.
- Bombini, Gustavo. *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2007.
- Bombini, Gustavo. “La inclusión educativa en las zonas de pasaje: representaciones y prácticas de lectura y escritura” en Martos Eloy - Rösing Tania M. K. (Coords.), *Prácticas de Lectura y de Escritura*, Universidade de Passo Fundo, UPF Editora, 2009.
- Carlino. Paula. “Enseñar a escribir en todas las materias: cómo hacerlo en la universidad”. Ponencia invitada en el Panel sobre “Enseñanza de la escritura”, Seminario Internacional de Inauguración Subsede Cátedra UNESCO *Lectura y escritura: nuevos desafíos*, Facultad de Educación, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 6 de abril de 2002.
- Carlino, Paula. *Escribir, leer y aprender en la Universidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005. 2. Carlino, Paula. *Escribir, leer y aprender en la Universidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005. Pág. 23 y 24.
- Carlino, Paula-Martínez, Silvia. *Lectura y Escritura. Un problema (asunto) de todos/as*. Proyectos de apoyo al mejoramiento de la escuela media. EDUCO. Neuquén, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, 2009.
- Castorina, José Antonio. *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Gedisa, 2003.

- Dussell, Inés-Brito, Andrea. *Más allá de la crisis*. Buenos Aires: Santillana, 2007.
- Estienne, Viviana. "Enseñar a leer en la universidad. Una responsabilidad compartida". Ponencia presentada en el I Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad. La Pampa 1 al 3 de julio de 2004.
- Estienne, Viviana. "Leer y escribir en la Universidad. Un estudio exploratorio sobre las dificultades en el abordaje de la lectura de los alumnos ingresantes", en revista científica UCES 12, pág. 37-53.
- Ferré, N. (comp.). *Articulación Universidad-Escuela Secundaria Políticas, Prácticas y Reflexiones*. Buenos Aires: Jorge Baudino Ediciones, 2007.
- Ferreiro, Emilia. *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Jodelet, Dense. "La representación social: fenómenos, concepto y teoría". En Moscovici, Serge (compilador). *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós, 1986. Pp. 469-493.
- Kornblit, Ana Lía. Cap. 5. "Representaciones sociales: una teoría metodológicamente pluralista", en *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2004.
- Lerner, Delia. *Leer y escribir en la escuela. Lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Margulis, Mario-Urresti, Marcelo. *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2003.
- Moscovici, Serge. *Psicología Social Volumen I y II*. Buenos Aires: Paidós, 1986.
- Moscovici, Serge. *Teoría de las representaciones sociales*. Barcelona: Paidós, 1979.
- Noguera, Sylvia (comp.). *La lectura y la escritura en el inicio de los estudios superiores*. Buenos Aires: Ed. Biblos, 2007.
- Petit, Michèle. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Prozano, Graciela. "Lectura y escritura: una reflexión acerca de sus representaciones", en Revista Científica UCES. Primavera 2008. Vol. XII. Nro. 2.
- Reguillo Cruz, R. *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Editorial Norma, 2000.
- Saintout, Florencia. *Jóvenes. El futuro llegó hace rato*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2006.
- Tiramonti, Guillermina – Montes, Nancy. *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires: Manantial, Flacso, 2009.

- Toribio, Daniel. "La articulación necesaria de la educación superior" en *Cuestiones de educación superior*. Remedios de Escalada, Lanús: Ediciones de la UNLa, 2005. p 89 – 104.